

EDITORIAL

Pandemia y ciberacoso

Con las clases online originadas por la pandemia, nuestros niños y jóvenes quedaron expuestos a pasar gran parte del día conectados a plataformas digitales. Claramente no se trata de algo que antes no hicieran, pero es obvio que los tiempos de exposición a la pantalla, y a los contenidos que allí se pueden encontrar, se amplificaron.

Y si a eso sumamos que estas interacciones normalmente se realizaron en la soledad de una habitación y sin la supervisión de un adulto, el escenario para cualquier observador se torna preocupante.

Hace unos días se conocieron los resultados del Estudio Nacional sobre Ciberacoso en Pandemia, desarrollado por la Secretaría General de Gobierno en conjunto con Fundación Summer y la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo.

Se trató de una investigación que buscó justamente conocer el efecto y ries-

gos asociados a los mayores tiempos de exposición que tuvieron los jóvenes a contenidos virtuales debido a la emergencia que nos afecta.

Y los resultados fueron inquietantes.



Las víctimas de ciberacoso no suelen pedir ayuda a terceros, por lo general viven estos trances en soledad”.

El sondeo arroja que prácticamente la mitad de los participantes (49%) reconoce haber sido acosado virtualmente en los últimos tres meses y el 88% declara haber sido amenazado por internet o redes sociales al menos una vez.

En cuanto a las emociones que generan esos he-

chos, las víctimas mencionan la ansiedad (48%), angustia (41%) y aburrimiento (33%). Además, un 27% admite que su reacción ante el hecho fue “hacerse daño”, lo que sube al 47% en los jóvenes entre 15 y 19 años.

El mundo virtual se ha convertido en un ambiente ineludible para la mayoría de nosotros debido a la pandemia y lo seguirá siendo después que ella pase. Su uso, por cierto, conlleva una infinidad de ventajas y comodidades, pensemos en la telemedicina, en el teletrabajo, en la posibilidad de construir redes con personas de todo el mundo, pero al mismo tiempo encierra riesgos que debemos advertir.

Las víctimas de ciberacoso no suelen pedir ayuda a terceros, por lo general viven estos trances en soledad. Las familias deben ocuparse de esto, educar, acompañar y generar confianzas. Sin duda este es un tema que debe estar en cada mesa, sobre todo en estos días.

BURBUJAS

No hay caso

Pese a que estamos en uno de los peores momentos de la pandemia, siguen las fiestas clandestinas que provocan un aumento de los contagios. Las sanciones a estas personas deben ser más duras.

Buena estrategia

Es bueno dinamizar el proceso de vacunación, yendo a lugares estratégicos como el terminal agropecuario. Es importante para seguir avanzando en un momento crítico de la crisis sanitaria. Mientras más avancemos con acciones proactivas, mucho mejor.

Jóvenes

Tal como lo han explicado los médicos y se ve en los servicios de salud, el covid está atacando con fuerza a personas más jóvenes, lo que debe generar que reforcemos los cuidados. Hoy la situación está muy crítica en el país y en la región... se necesita conciencia.

COMENTARIOS

Jotes

Escasa elegancia exhiben estos carroñeros, parientes no tan lejanos del condor, llamados despectivamente buitres. Tratados en forma injusta. La geografía del Norte Grande y en especial las costas tarapaqueñas no se pueden entender sin su presencia. Huelen la muerte a considerable distancia. Despliegan sus inmensas alas negras que contrastan con el cielo celeste. A veces logran nublarlo. En Punta Negra, estos pájaros tenían su hábitat preferido.

En la década de los 80 los jotes se tomaron hasta las palmeras. Era el boom de las pesqueras y su población creció a un ritmo desproporcionado. Incluso a más de un ingenioso se le ocurrió una campaña para exterminarlos. Un verdadero jotecidio que no prosperó. Se argumentó que eran feos y hediondos. Se comprenderá que con esos argumentos no solo esos pajarracos debían ser sacrificados. Más de algún jote caminó torpemente por las calles, privado de su capacidad de volar.

Una editorial se llama El Jote Errante. Cuenta la leyenda urbana, que en el apogeo de la película “Los pájaros” alguien lanzó desde la galería un jote. Este alzó sus alas y cubrió la pantalla. Hitchcock, refía a carcajada cuando le contaron esa picardía, ocurrida en una ciudad cuyo nombre nunca pudo pronunciar.

Pero los jotes no están en el mundo para que nos deleitemos de su oscura belleza, tienen una función ecológica. Sin ellos, la



En la década de los 80 los jotes se tomaron hasta las palmeras. Era el boom de las pesqueras y su población creció a un ritmo desproporcionado”.

Bernardo Guerrero Jiménez, sociólogo Unap

basura orgánica no desaparecería. Se cuenta que la gente ponía la bolsa de la basura en los techos, estos plumíferos hacían el resto.

Cuando desde el barrio veíamos que un par de esos pájaros de mal agüero, planeaban vuelo, en voz alta y decíamos algo así como: “Jote toma tu cruz”. Un antídoto ante la inminencia de la muerte.

El jote es el quiltro de los cielos, el recolector de la costa y del desierto. Al que se empampa la muerte se le hace cercana por la presencia cada vez más familiar de estos mensajeros de la muerte. El jote es nuestra ave patrimonial. Patrón de la pampa y de la costa.

DE NUESTRO ARCHIVO



18 de abril de 2001

Los familiares de las seis niñas desaparecidas de Alto Hospicio rechazaron las “recomendaciones” que les formuló el ministro del Interior (s), Jorge Burgos. Juan Sánchez, padre de Macarena, dijo que les “recomendó” el retiro de la defensa judicial, “y en ese aspecto el Gobierno no nos prestará ninguna ayuda”.

18 de abril de 2001

El alcalde Jorge Soria, junto al presidente de la junta vecinal Octavio Cáceres y a la pobladora Teodolinda Contreras, colocaron la primera bloqueta de la segunda etapa del proyecto de autoconstrucción en el sector La Pampa.



LA ESTRELLA DE ARICA

LA ESTRELLA DE IQUIQUE

Publica tus avisos de
Clasificados o Necrológicos

Para mayor información:



+56990210554

portalclasificados1@emelnor.cl